

---

# CUANDO LA CIENCIA DE LA CONDUCTA SALVA VIDAS

---

**Roberto Polanco-Carrasco**

Editor de Cuadernos de Neuropsicología / Panamerican Journal of Neuropsychology

Si algo nos ha enseñado el coronavirus (COVID-19), una vez más, es que las políticas y sistemas de salud, y dentro de ello todo lo que involucra la precaria situación de la salud mental en general, es que las capacidades de la psicología para poder abordar esta enfermedad han sido francamente subvaloradas. En algunos casos simplemente descartados por ciertas instituciones que se vinculan a los gobiernos de turno o incluso, por qué no decirlo, hasta por los propios actores de la psicología, muchos de los cuales se han visto limitados en sus funciones.

Acaso no resulta curioso que una simple búsqueda de información experta, la que debería poder hacer cualquier estudiante de último ciclo de su carrera universitaria, puede encontrar sólida y variada cantidad de conocimientos que existen desde hace años respecto a la importancia de ciertas conductas para el cuidado de la salud física y mental. Entre estos conocimientos se sabe, por ejemplo, de las consecuencias nocivas de una cuarentena prolongada, tanto en niños cuando se interrumpen la interacción con sus pares, como en adultos cuando se provoca un asilamiento afectivo obligado por la situación, temáticas ampliamente investigadas por nuestra disciplina.

Mientras ese conocimiento se convierte en “polvo virtual” en algún repositorio, biblioteca o disco duro de algún computador de ciertos entusiastas (estudiantes, académicos, investigadores, reporteros, etc.), no se puede dejar de señalar como gran parte de la comunidad científica de psicología está realizando una serie de estudios respecto a las consecuencias psicológicas que ha tenido el coronavirus en la población.

No se trata de criticar el avance de la ciencia en una temática de actualidad, pero es importante analizar hasta qué punto gran parte de esas investigaciones se encuentran motivadas por aprovechar el momento, sea en términos personales como institucionales, lo cual se verá materializado en una nueva publicación que quizá no tendrá mayor sentido o repercusión salvo en los currículos académicos de los investigadores responsables.

Más aún pese a los numerosos estudios (que seguramente implicaran un gran avance para la disciplina en el mediano plazo) no se observan intervenciones directas aplicando el gran conocimiento y evidencia científica de la psicología por décadas, especialmente en lo referente a cómo cambiar los estilos de vida de las personas. Hoy un cambio de estilo de vida o cambio de comportamientos salva vidas.

Pero parece que todo ese conocimiento como ciencia y profesión no existiera. Es llamativo que tampoco se perciban representantes de nuestra disciplina en la toma de decisiones de las políticas públicas o asesorando directamente a las autoridades en las intervenciones para orientar el bienestar psicológico de la población, incluso en la salvaguarda de la vida de las personas.

Si no logramos que los resultados de estos numerosos estudios, promovidos por una pandemia con las características que conlleva el COVID-19, lleguen a la población en general y las personas involucradas en toma de decisiones a corto y mediano plazo respecto a temas de salud pública, toda nueva producción de conocimientos no tendrá ningún sentido o propósito, más allá de convertirse en un acervo de polvo virtual para futuros historiadores.

Quizá sea el momento de hacer mejores y más importantes esfuerzos de marketing científico para poder darlo a conocer a la población y que la próxima PANDEMIA nos pille informados.

Es por este motivo que en este primer número de *Cuadernos de neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology* incluye una sección especial de **Psicología y COVID-19** en el cual se presentan tres miradas reflexivas del fenómeno, el primero desde la psicología básica y que pretende “*refrescar conocimientos*” y resaltar la importancia de los fundamentos de la psicología científica para entender sus aplicaciones e intervenciones posteriores. Otro artículo busca abordar la pandemia desde el miedo y su manejo y finalmente compartimos uno que aborda el uso de drogas durante el aislamiento forzado.

Junto a lo anterior les compartimos nuestros tradicionales artículos de investigación en el campo del estudio del cerebro, rehabilitación y psicología además de los resúmenes del 3er Congreso Chileno de Rehabilitación Neuropsicológica realizado a fines del 2019.